

Economía mundial: se mantiene débil crecimiento

ANÁLISIS

Gregorio Vidal

El Universal | Viernes 24 de abril de 2015

Los resultados de los tres años están en el mismo rango y, según lo señalado por Lagarde, son insuficientes

Concluyó la reunión de primavera del FMI y el Banco Mundial. Al inicio de la misma la directora gerente del FMI, Christine Lagarde, advertía que el crecimiento no es suficiente para reducir el elevado desempleo, afianzar los ingresos de la clase media e impulsar la reducción de la pobreza. El FMI proyecta que el crecimiento de la economía mundial en 2015 será de 3.5%, cifra semejante a la alcanzada el año pasado y ligeramente inferior a lo previsto para 2016, de 3.8%. Los resultados de los tres años están en el mismo rango y, según lo señalado por Lagarde, son insuficientes para mejorar las condiciones de vida de la mayor parte de la población. Las cifras se agregan a resultados semejantes o peores obtenidos en años previos, en varios países desde hace lustros.

La directora gerente del FMI reitera que es necesario adoptar políticas de respaldo a la demanda como las que se han ejecutado anteriormente en las economías de Europa o como las llevadas a cabo en el conjunto de América Latina en los años noventa y principios de la década pasada, siempre con resultados muy pobres en materia de crecimiento económico y con aumentos en la desigualdad social. También insiste en que es necesario contar con medidas para abordar los riesgos para la estabilidad financiera producto de los niveles bajos de las tasas de interés y la volatilidad en los mercados de materias primas y de los tipos de cambio. En fin, es imprescindible contar con políticas financieras sólidas. En suma, no agrega cambios relevantes a las políticas ejecutadas en años recientes, no obstante que se reconoce que no son suficientes para resolver los problemas de la economía, en particular alto desempleo, disminución en los ingresos de las clases medias y niveles en aumento y desproporcionados de la pobreza en muy diversas sociedades.

En la misma dirección se pronuncia el poderoso Comité Monetario y Financiero Internacional (CMFI) como resultado de su trigésima primera reunión efectuada en el marco de los trabajos de primavera del FMI y del Banco Mundial. Según el CMFI la recuperación de la economía mundial continuará en tanto se sigan adoptando un conjunto de políticas macroeconómicas que atiendan la urgente

necesidad de promover el crecimiento, y a la vez preserven la sostenibilidad fiscal y la estabilidad financiera, y aceleren el diseño y la aplicación de reformas estructurales. Precisa: en muchas economías avanzadas sigue siendo vital formular y ejecutar planes concretos de consolidación fiscal a mediano plazo. En las economías emergentes no debe cesar la aplicación de la responsabilidad fiscal, lo que significa que en todo caso debe perseguirse la obtención de un equilibrio fiscal y cuidarse los recursos para enfrentar los compromisos en materia de deuda pública.

En materia de política monetaria reconoce que es imperioso proceder a lo que denomina normalización; es decir, incrementos en las tasas de interés, aun cuando reconoce que debe calibrarse con cautela y comunicarse de manera eficaz a fin de atenuar los efectos negativos de contagio de la decisión. Además es imprescindible que en las economías de mercados emergentes se establezcan márgenes de maniobra de política económica adecuados para ayudar a abordar la volatilidad en los mercados financieros. En conjunto es mantener las mismas políticas o en su caso realizar las correcciones para regresar a una supuesta normalidad en la que los mercados financieros funcionan asignando adecuadamente los recursos. La historia no registra que un escenario con esas características se haya producido de manera duradera y menos aun ha sido compatible con un crecimiento económico relevante.

El CMFI continúa con ratificaciones de decisiones previas de política económica y sostiene que es vital continuar con las reformas estructurales. Afirma que las prioridades son, entre otras, las reformas de los mercados de productos y de trabajo. Además, las reformas del comercio exterior también podrían complementar y reforzar otras reformas. En suma, continuidad en lo realizado. Los resultados están a la vista: destrucción de clases medias, grupos de la población que engrosan los contingentes de pobres y muy débil o nulo crecimiento de las economías. Sin embargo, en contraparte los resultados de un reducido grupo de personas son altamente positivos: las ganancias financieras, al alza.

Departamento de Economía. Universidad Autónoma
Metropolitana, Unidad Iztapalapa
vidal.gregorio@gmail.com
<http://gregoriovidal.izt.uam.mx>